



DE LA SALLE

★ 1719 - 2019 ★

UN CORAZÓN.  
UN COMPROMISO.  
UNA VIDA.

**Mensaje a los Hermanos con  
ocasión del 300 aniversario  
de la muerte de  
San Juan Bautista de La Salle**

*(Transcripción)*

**7 de abril de 2019**



Hermano Robert Schieler, FSC

Hermano Superior



lasalleorg



**#300LaSalle**

**Dr. McGuinness**

Soy Maggie McGuinness, profesora de religión y teología y ex vicepresidente de Misión en la Universidad La Salle de Filadelfia. Hoy me dirijo al Hermano Robert Schieler para reflexionar sobre el 300.º aniversario de la muerte de San Juan Bautista de La Salle y el año de las vocaciones lasallistas. Hermano Robert, el 2019 marca el 300.º aniversario de la muerte del Fundador. Y es también el año de las vocaciones lasallistas. ¿Podría decir algo sobre lo que este año significa para usted y para el Instituto?

**Hermano Robert**

Claro, y gracias por la invitación, Maggie, a estar hoy contigo. Para mí, diría en primer lugar, los Hermanos con nuestra vocación nos damos cuenta de que recibimos en ella, a lo largo de nuestra vida, sucesivas llamadas de Dios para responder a las necesidades nuevas y emergentes. Así que este año es una oportunidad para que los Hermanos reflexionemos sobre: “A qué estoy llamado hoy”. En segundo lugar, diría que es una oportunidad para reconocer, apreciar y apoyar todas las vocaciones lasallistas, los muchos, muchos miles de mujeres y hombres que viven su propia vocación a través del carisma lasallista. Y, en tercer lugar, exhorto a los Hermanos a que inviten conscientemente, creativa y coherentemente a los jóvenes a nuestras comunidades para que experimenten nuestra vida como Hermanos y consideren también la posibilidad de ser Hermanos. Así que eso es, en pocas palabras, lo que este año significa para mí.

**Dr. McGuinness**

¿Se inspira usted en el tiempo de La Salle para ver lo que esto podría significar también para todos nosotros?

**Hermano Robert**

Claro. Por supuesto. En primer lugar, yo diría que no estamos celebrando un recuerdo. Lo que estamos intentando hacer este año y a lo largo de los años es tener la misma valentía que tuvieron La Salle y los primeros Hermanos de su tiempo para emprender nuevos caminos. ¿A qué estamos llamados hoy? ¿Cuáles son las nuevas necesidades? ¿Cuál es el contexto en el que vivimos? Porque es muy diferente del contexto del tiempo de La Salle. Así que la inspiración es tener el mismo coraje que tuvieron La Salle y los primeros Hermanos para responder a las necesidades de la época.

**Dr. McGuinness**

El tema global lasallista para 2019 es, “¿No ardían nuestros corazones?”, basado en la historia de Emaús. ¿Qué significa este tema para usted y para la Familia Lasallista global, especialmente durante este año de aniversario tan significativo?

**Hermano Robert**

Bueno, bien, el año pasado, en mi carta pastoral a los Hermanos hablé de esa parábola y de lo que significa para nosotros. Así que permítame añadir, en este momento, algo que se basa en una lectura reciente del escritor espiritual Anthony Gittens. Es una nueva oportunidad para reinterpretar la historia de nuestra propia vida, nuestro propio camino vital. ¿Dónde hemos estado, dónde he estado como Hermano? ¿Dónde estoy hoy, en el momento actual, y dónde estaré? ¿Cómo puedo continuar? ¿Cómo seguimos estando, como Hermanos, abiertos a lo que Dios nos pide y cómo estamos dispuestos a responder?

**Dr. McGuinness**

Hermano Robert, usted ha pasado mucho tiempo visitando diversas obras apostólicas por todo el mundo lasallista desde que se convirtió en Superior General, ¿puede compartir con nosotros algunos pensamientos sobre los Hermanos y la misión hoy?

**Hermano Robert**

Por supuesto que sí. La misión se está expandiendo hoy y eso se debe, al menos, a dos razones. A menudo reflexionamos sobre la disminución del número de Hermanos y su envejecimiento, pero en realidad la misión se está expandiendo. Hoy estamos llegando a más jóvenes y niños que en ningún otro momento de nuestra historia y creo que es porque los Hermanos siguen siendo testigos de su consagración y de la misión a la que han entregado su vida y estamos siendo bendecidos con 90.000 laicos, mujeres y hombres, también inspirados por el mismo carisma. Así que la misión se está expandiendo. Se está expandiendo de muchas maneras: educación no formal, educación universitaria, iniciativas innovadoras en las escuelas secundarias y primarias de todo el mundo...

**Dr. McGuinness**

¿Podría ofrecernos un par de ejemplos de algunas obras apostólicas nuevas y donde se ve que la misión se está expandiendo?

**Hermano Robert**

Bueno, hace muy poco, el año pasado, abrimos una escuela en Sudán del Sur, el país más nuevo del planeta, envuelto en guerra civil. Más recientemente fuimos a Samoa, nuestros Hermanos y colaboradores lasallistas en Australia abrieron una escuela en Samoa y estamos a punto de abrir una nueva misión en Ghana. Así que estos son los tres nuevos países en los que no estábamos. Y son buenos ejemplos de cómo la misión se está extendiendo en áreas del mundo donde hay necesidad.

**Dr. McGuinness**

¿Y dónde ve el papel de los Asociados en todo esto?

**Hermano Robert**

Absolutamente fundamental. En 1965, había 16.000 Hermanos. Es el mayor número de nuestra historia. Estábamos enseñando a 700.000 estudiantes en todo el mundo. Hoy somos 3.600 Hermanos y estamos enseñando a 1 millón de alumnos en todo el mundo. La misión se está expandiendo porque muchas mujeres y hombres laicos de todas las religiones, de todas las razas, de todas las culturas, se inspiran en nuestro carisma y responden a él en nuestras escuelas, instituciones y centros de todo el mundo.

**Dr. McGuinness**

En sus escritos y presentaciones, a menudo destaca la vida comunitaria de los Hermanos y su vida de oración. ¿Podría decir algo sobre estos dos temas que aparecen a menudo en su obra?

**Hermano Robert**

Pues bien, como saben los Hermanos, hay tres elementos constitutivos de nuestra vocación: la misión, la consagración y la comunidad. Con la misión nos va muy bien. Podemos hacerlo mejor en las otras dos áreas, así que por eso siempre estoy insistiendo en la vida comunitaria, porque si va a haber alguna respuesta positiva a las necesidades reales de hoy, no es por lo que Roma nos diga que hagamos; se trata de lo que hemos decidido hacer en comunidad. Así que, como comunidad, necesitamos estar en diálogo unos con otros. Necesitamos ser una verdadera comunidad. No estamos llamados a la vida común. Estamos llamados a la comunidad y eso significa que confiamos los unos en los otros y estamos dispuestos a compartir nuestra fe y nuestras experiencias de Dios los unos con los otros. Y cuando lo hagamos, responderemos de manera nueva y creativa a los jóvenes de hoy.

**Dr. McGuinness**

Como usted ha dicho hace unos minutos, hoy el número de Hermanos no es el que era en el siglo pasado, pero los jóvenes siguen siendo llamados al Instituto y a la vida consagrada. ¿Puede decirnos algo sobre estos Hermanos jóvenes y lo que están haciendo?

**Hermano Robert**

Bueno, para mí, son muy valientes porque ya no es frecuente que mujeres jóvenes, hombres jóvenes, entren en la vida religiosa, pero están abiertos a ello. Como usted sabe, los jóvenes en general, en todo el mundo, han perdido la fe en las instituciones civiles y religiosas. Ya no creen en esas instituciones, pero sí en personas que viven una vida auténtica y comprometida, y creo que los Hermanos tenemos la

oportunidad de dialogar con esos jóvenes porque están desconcertados. ¿Por qué vivirías tu vida de esa manera? ¿Por qué vivirías tu vida así durante 20, 30, 40, 50 años? Por eso digo que es importante que nuestras comunidades sean testimonio de vida de oración, de comunidad abierta al diálogo y acogedora para los jóvenes.

**Dr. McGuinness**

Así que, llegando al final de nuestra conversación, ¿qué pensamientos finales le gustaría compartir?

**Hermano Robert**

Bueno, volvamos a la idea de comunidad. Hermanos: el Evangelio es nuestro punto de referencia fundamental. Lo sabemos y nos sentimos desafiados a vivir los tres elementos constitutivos de nuestra vocación: comunidad, misión y consagración. Y necesitamos vivirlos de una manera integrada. En mi propia vida, sea cual sea la tarea que haya tenido, en cualquier ministerio en el que haya estado involucrado, siempre me he preguntado: ¿están estos tres elementos integrados en mí como persona? Y cuando lo estaban, todo estaba bien, pero cuando no lo estaban, ¿qué iba a hacer al respecto? Así que simplemente les pido a los Hermanos que, durante este año tan importante, allí donde se encuentren actualmente, se hagan esta pregunta: ¿sienten que están viviendo de una manera integrada estos tres elementos? Porque necesitamos integrar el mensaje del Evangelio en nuestra vida día a día y necesitamos continuar diciendo sí a la voluntad de Dios para con nosotros cada día. Y cuando lo hagamos, estaremos respondiendo a aquellos cuya dignidad y derechos humanos no son respetados. Y cuando lo hagamos, estaremos respondiendo a aquellos cuya dignidad y derechos humanos no son respetados. Iremos a los pobres con corazón de pobre. Y creo que, mientras vivamos auténticamente esa vocación, Dios se ocupará de todo lo demás como lo hizo en los tiempos de San Juan Bautista de La Salle. Así que, Hermanos, ¡muevan los pies! Gracias por todo lo que han hecho. Gracias por lo que están logrando. Gracias por las vidas que tocan. ¡Sigán rezando, sigan moviendo los pies!

¡Viva Jesús en nuestros corazones por siempre!

Gracias.



# Mensaje a los Hermanos con ocasión del 300 aniversario de la muerte de San Juan Bautista de La Salle

7 de abril de 2019

## Preguntas para la reflexión

Menciona algunas ocasiones en las que has sido consciente de la llamada de Dios.

¿Caracterizarías las llamadas como “sucesivas”, es decir, una siguiendo a la otra? ¿Ves un patrón de llamada/respuesta en tu vida?

Describe aquellas respuestas a la llamada de Dios que te han llevado a ser quien eres hoy.

¿Cómo puedes invitar a los jóvenes de manera más consciente, creativa y consistente a ser Hermanos?

¿Puedes sugerir una nueva estrategia para que tu comunidad invite a los jóvenes a ser Hermanos?

Identifica una necesidad educativa contemporánea a la que nosotros, como ministros de Dios y embajadores de Jesucristo, debemos responder.


Describe las prácticas concretas que empleas diariamente para asegurarte de que estás atento a las sucesivas llamadas de Dios.

Menciona alguna nueva estrategia para que tu comunidad esté siempre atenta a las sucesivas llamadas de Dios.

¡La misión lasallista es floreciente! ¿Y tu comunidad? ¿Late con celo por el Reino de Dios?

El celo por el Reino de Dios fluye del bautismo. La vida en el Espíritu no depende de la edad. ¿Puedes compartir con tu comunidad nuevas formas de expresar el celo por el Reino de Dios y de ser un testimonio más creíble y atractivo del Evangelio?

“¡Sigue rezando! ¡Sigue moviendo los pies!”

  
Hermano Robert Schieler, FSC  
Hermano Superior

La Salle



lasalleorg

#300LaSalle